

# LA PERSPECTIVA MISIONERA CLAVE PARA LA CONVERSIÓN DE LA PASTORAL Y DE LA CATEQUESIS

Francisco Echevarría  
a partir de un artículo de Enzo Biemmi,  
presidente del Equipo Europeo de Catequesis

## INTRODUCCIÓN

Esta reflexión responde a la invitación del Papa Francisco a llevar a cabo “*una nueva etapa evangelizadora, llena de fervor y dinamismo*” (EG 17), con un estilo que debemos asumir “*en cualquier actividad que se realice*” (18).

Utilizo como punto de partida una ponencia de Enzo Biemmi, presidente del Equipo Europeo de Catequesis.

La siguiente exposición consta de tres partes:

- La primera trata de *la conversión misionera como clave de lectura* para revisar la forma de ser Iglesia hoy —y, por consiguiente, para su reforma—.
- La segunda aborda la acción pastoral y señala cuatro *desplazamientos para su reorganización* en perspectiva misionera.
- La tercera se centra sobre los *arranques catequéticos* desde esta conversión misionera.

La secuencia es pues: Iglesia, pastoral y catequesis. La perspectiva misionera es el denominador común para su interpretación. Se trata de una hipótesis que confío a vuestro discernimiento.

I

## LA PERSPECTIVA MISIONERA COMO CLAVE PARA REVISAR LA FORMA DE IGLESIA Y SU REFORMA

Partimos de un *principio* de acción:

*La renovación de la comunidad eclesial depende*

- *de la elección de una perspectiva clara,*
- *que sirva para orientar de manera unívoca todos los elementos que entran en juego*
- *en la fe cristiana, en la vida de las comunidades, en la pastoral y en la catequesis.*

Sin tal perspectiva todo proyecto pastoral será confuso.

### 1. UN HECHO SOCIOLÓGICO

La Iglesia ha conocido estos últimos tiempos —y sigue en ello— una verdadera tormenta. Hasta hace muy poco, las iglesias, con sus campanarios y el sonido de las campanas, eran un centro de referencia geográfico y un lugar de encuentro y de convergencia de las personas.

En los últimos años esto ha dejado de ser así.

- En las grandes ciudades esta función la desempeñan los centros comerciales.

- En los pueblos pequeños, la iglesia sigue siendo un referente al estar situada en el centro, pero en los grandes y en las ciudades, los barrios crecen a mayor velocidad que los templos.
- Otro factor es la proliferación de lugares de culto de otras confesiones cristianas y no cristianas como los salones del reino, los centros evangélicos o las mezquitas.

Este hecho:

- puede despertar en nosotros un cierto malestar y empujarnos a la nostalgia de tiempos pasados
- o podemos transformar este malestar en una elección, en una invitación a remodelar nuestras comunidades para crear una nueva presencia de la Iglesia en medio de los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

## 2. UNA REFLEXIÓN

El cambio que la Iglesia está llamada a hacer está claro. Lo señala el Papa en la EG 27:

*"Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación.*

*La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad.*

*Como decía san Juan Pablo II a los Obispos de Oceanía, «toda renovación en el seno de la Iglesia debe tender a la misión como objetivo para no caer presa de una especie de introversión eclesial» (EG 27).*

### 1º) Un cambio de perspectiva

Lo primero que hay que constatar es que la EG *ha sobrepasado ampliamente las propuestas del Sínodo de los Obispos sobre la nueva evangelización*. El Sínodo había dicho que la evangelización pide la conversión. El Papa Francisco dice que la conversión pide la *reforma*, es decir que la conversión personal exige la reforma del funcionamiento de Iglesia, para que las palabras de la fe personal sean confirmadas por las palabras de la fe inscritas en las estructuras eclesiales.

El papa Francisco habla de hábitos, estilos, horarios, lenguajes y estructuras. Retoma la propuesta de Pablo VI en la *Evangelii Nuntiandi*: la Iglesia evangeliza no solamente con sus palabras sino también con la forma en la que se da en la historia. Su organización revela su misión.

*Evangelii Gaudium*, más que una exhortación postsinodal —el término ha sido omitido voluntariamente en el encabezamiento del documento—, es una afirmación de la forma que la Iglesia debe asumir en todas sus dimensiones y, por consiguiente, una llamada a embarcarse en una verdadera re-forma. *La misión se convierte así en la clave de reinterpretación del cristianismo, de la Iglesia, de la pastoral.*

### 2º) ¿Cuál es la razón de la vuelta a esta perspectiva?

Asistimos al fin del cristianismo sociológico. De ese cristianismo en el cual el cristiano y el ciudadano coincidían y donde no se podía ser más que cristiano: la fe heredada, debida, adquirida, obligada. El tiempo del "catecumenado sociológico" (Joseph Colomb) está acabado. Avanzamos hacia un tiempo en el que la gente, inmersa en un pluralismo cultural y religioso,

elegirá libremente hacerse cristiana o no, pues la cultura actual más que transmitir la fe, lo que transmite es la libertad religiosa.

### 3º) ¿Cómo afrontar esto?

- Podemos dar una respuesta inadecuada a esta situación cayendo en la *nostalgia*, que se traduce, desde el punto de vista pastoral, en intentar reconducir la realidad a como estaba antes, cuando la parroquia era un centro de convergencia. Si la Iglesia continua fijándose en lo que queda atrás ¿no se convertirá en una estatua de sal (Gen 19,26)?
- O podemos avanzar en la *dirección correcta* que consiste en ser una *comunidad de la propuesta*, es decir: una iglesia que, en su conjunto y en todas sus dimensiones y expresiones, se convierta en testimonio del Evangelio en y no contra el contexto cultural.

Somos levadura y, con el tiempo, nos hemos convertido en masa (cristianismo sociológico) que ha perdido la fuerza de ser levadura. En la actual coyuntura, el Señor reconduce su Iglesia a ser una minoría. La tentación es replegarnos hasta ser una "secta minoritaria" o una minoría contra.

Es todo un desafío. Es aquí donde nos jugamos el futuro de la Iglesia y del cristianismo. La llamada del Papa Francisco es a convertirnos en una minoría "por", en favor de la masa. Nos renovamos para ser en el mundo lo que el alma es en el cuerpo (Carta a Diogneto, 6).

### 4º) ¿Debemos lamentarnos por este escenario?

Para *Evangelii Gaudium*, no. Por el contrario, *debemos alegrarnos*, pues lo que nos espera es mejor que lo que estamos en camino de perder. Salimos del cristianismo de lo habitual y de la obligación y vamos hacia una adhesión a la fe en la libertad y la gratuidad.

No obstante, debemos reconocer que *no estamos todavía en una situación de final de la cristiandad*. Para lo bueno y para lo malo, estamos llamados a salvar lo que queda del cristianismo sociológico, que persiste en muchos, los cuales todavía buscan la religión como un elemento de tradición. Considerar esta *situación de intervalo* como negativa sería una falta de juicio.

Es más bien un elemento ambivalente. Pero esta ambivalencia entre la persistencia de la demanda religiosa y la secularización de las mentalidades es a la vez suerte y lastre en la pastoral.

- *Suerte* porque no partimos de cero. Debemos *valorar* lo que queda de la tradición, no despreciando la petición de ritos, por ejemplo, que "permanecen creíbles y operantes más tiempo que todos los discursos teológicos";
- y es *lastre* porque podemos quedar atrapados en el espejismo de las celebraciones multitudinarias ocasionales y no hacer nada o porque caemos en la adición a lo que no funciona —hacer lo que siempre hemos hecho aunque estamos convencidos de que no resulta eficaz—.

Lo que queda de la cristiandad en las costumbres eclesiales debe ser utilizado para *el paso de una fe por convención a una fe por convicción*. Trabajamos desde el presente por el cristianismo que vendrá. Esta actitud une coraje y sabiduría pastoral.

<b>II</b>	<b>REPLANTEAR LA PASTORAL EN CLAVE MISIONERA</b>
-----------	--

"Es necesario pasar de una pastoral de simple conservación a una pastoral verdaderamente misionera" (EG 15) escribe el Papa Francisco citando al Episcopado latinoamericano.

Sin querer ser exhaustivo, encontramos aquí cuatro cambios de perspectiva (desplazamientos).

### 1. REORGANIZAR LA PASTORAL

Es un hecho que la pastoral la tenemos organizada a partir de su propia lógica interna: se pide a las personas que se adapten a la organización y no al revés. Tratamos de encuadrar la vida de la gente en la pastoral y no la pastoral en la vida de la gente.

Organizar la pastoral en clave misionera exige disponibilidad, lo que en muchos casos supone desestructurar nuestros dispositivos pastorales. En este momento tenemos necesidad de un poco de "desorden".

Paola Bignari, antigua Presidente de la Acción Católica italiana, decía a los obispos:

*"Me parece que la Iglesia debe estar dispuesta a cambiar su organización pastoral y sus estructuras para hacerlas verdaderamente adecuadas a la conversión misionera de la que habla desde hace años. Se trata de hacer la pastoral menos planificada y más flexible, para que se adapte a las exigencias de la vida de las personas, a las formas de comunicación que privilegian; a los lugares que viven, a los ritmos de una existencia estallada y agitada. Para encontrar a los buscadores de Dios, que hoy como en el pasado no viven los lugares de Iglesia, es necesaria una Iglesia que se organice en la dispersión de la vida de hoy, para entrar en sintonía con una vida dispersada" (2007).*

Es lo que dice el Papa cuando afirma:

*"Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje, y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación" (EG 27).*

Ocurre que la organización pastoral bien estructurada y los esquemas operativos bien experimentados operan como filtros de lectura de la realidad y lo ya visto y oído impide en gran parte cualquier intento de renovación. De esa forma la novedad del Espíritu escapa a la vista de los hombres y las mujeres de Iglesia.

### 2. DEL TRIPLE MUNUS A LA UNIDAD DE LA PERSONA

*¿Cómo se reorganiza la pastoral?*

A partir del Concilio Vaticano II, nuestra pastoral se ha estructurado alrededor del "triple munus", lo que ha permitido una articulación consolidada y seguramente práctica: anuncio, celebración y comunión/caridad (catequesis, liturgia, caridad). Sobre la base de esta triple función organizamos los servicios, los oficios, los equipos, los itinerarios, las propuestas pastorales.

- Esta repartición tiene la *ventaja de salvaguardar la unidad* de la misión en torno a los elementos que la constituyen como regalo de Dios. Se salvaguarda el lado objetivo de la gracia de Dios, irreductible a toda antropología.

- Pero tiene el *inconveniente de perder de vista la complementariedad* profunda entre Palabra, liturgia y caridad al favorecer la *parcelación de la acción pastoral*, la multiplicación de sus mediaciones (servicios, responsables, itinerarios, medios...).

Todos somos conscientes de lo difícil que es evitar la atomización de la vida pastoral en grupos, actividades, enfoques, etc. que, en el mejor de los casos, se desconocen y, en el peor, se enfrentan.

Por ello se impone un cambio de perspectiva que nos permita pasar de la pastoral a partir del *triple munus* a la pastoral a partir de la unidad de la persona.

- Debemos reformular la organización pastoral centrándola primeramente sobre las experiencias que el hombre y la mujer de hoy viven a lo largo de su existencia y encontrar el medio de colaborar todos juntos para que el don de Dios llegue a ellos.
- Hay siete lugares antropológicos (lugares de experiencia) presentes en la sociedad actual, en los que hay que hacer resonar siete dimensiones concretas del "sí" de Dios al hombre": la dimensión afectiva, el trabajo, la fiesta, la fragilidad, la educación (transmisión de valores), la responsabilidad y la fraternidad social.
- La pastoral misionera reelabora su propuesta compaginando el criterio eclesiológico del triple munus con el criterio antropológico de las múltiples facetas de la experiencia humana.

Esto representa un gran reto. Nuestro deber es imaginar lo que esto significa para el estilo pastoral que hoy se nos pide. Se trata de repensar nuestras actividades y nuestra organización pastoral en función de la nueva evangelización, mostrar una pastoral por y con el hombre de hoy. La pastoral misionera está orientada a dar forma cristiana a la vida humana.

### 3. AMPLIAR LA MINISTERIALIDAD ECLESIAL

Un tercer elemento implicado en la conversión de la pastoral son los ministerios eclesiales.

- No hablamos de los ministerios ordenados (sacramento del orden), ni de los instituidos (acolitado y lectorado), sino de los ministerios de colaboración o ministerios diversificados (EN 73).

*Son "Aquellas tareas y actividades desarrolladas por los laicos en servicio de la comunidad eclesial, que la autoridad eclesiástica confiere mediante un oficio o un mandato o bien reconoce oficialmente y regula mediante un acto de beneplácito que, en algunos casos, también puede sustituirse por un verdadero y propio mandato, para que el laico actúe en nombre de la Iglesia"* (Diccionario General de Derecho Canónico. Navarra 2012. V,390).

- Se trata de reconocer el carácter eclesial de determinadas actividades. Este acto de reconocimiento tiene más valor pedagógico que jurídico. Pues pretende que la persona entienda y sienta que su tarea es tarea de Iglesia y la ejerce en comunión con ella, no a título personal.

En una pastoral de misión es necesario ampliar la gama de ministerios de colaboración, dar confianza a los bautizados que conocen el itinerario de la afectividad, las pruebas de la fragilidad, del trabajo, del paro, de la enfermedad, de los duelos, de la muerte. Cuando Jesús envió a los 72 discípulos, de dos en dos, ¿pensáis que estaban preparados para la misión? (Lc 10,1 ss.). Más bien no. Si la misión es un asunto del Espíritu Santo, entonces tendremos que tener confianza en la fuerza y en la debilidad de los testimonios.

La razón es muy simple: si la atención se concentra en los momentos claves de la existencia humana, entonces el anuncio del paso de Dios (Pascua) en las pascuas humanas es una cuestión esencialmente laica. Aquellos y aquellas que han vivido y viven en su piel los pasos de la gracia son los más indicados para testimoniar a sus hermanos y hermanas.

A título de ejemplo: ¿Quién es el más adecuado para llevar el segundo anuncio a una pareja de divorciados vueltos a casar? Posiblemente una pareja de divorciados vueltos a casar que han hecho un camino de fe.

- La postura misionera, por tanto, no pide sólo cambiar de perspectiva catequética y liberalizar las tareas pastorales. Pide también reabrir el dossier de los ministerios y de su regulación, alargar el espectro, prever un ministerio de la debilidad.

#### 4. ESTRUCTURAR RITOS QUE DEN SENTIDO CRISTIANO A LA VIDA HUMANA EN LAS EXPERIENCIAS DE PASO

La pastoral, en una óptica misionera, dinamiza todos los elementos que la constituyen. Entre ellos está la *celebración de la fe*.

- El misterio de la encarnación de Dios en la existencia humana no ocurre sólo en el anuncio de la Palabra y en los gestos de la caridad, sino que tiene lugar hoy en cada celebración litúrgica.
- Los siete sacramentos son precisamente esto porque se insertan en la totalidad de la existencia humana. Su articulación tiene en cuenta las etapas de la existencia. Con ello indican que, desde su nacimiento hasta su muerte, el ser humano está salvado, que no hay nada en la experiencia humana que no esté bajo la gracia de Dios.
- Se trata de un solo sacramento en siete formas que afirma y realiza la salvación de Dios para todas las dimensiones de la vida a lo largo de su itinerario.

Pero tenemos un problema: con la secularización de la sociedad, los ritos nacidos para dar forma a la vida se han vaciado de contenido antropológico y, debido a ello, los ritos religiosos, a meras ceremonias.

- Para remediar el problema, hemos oscilado en la celebración entre la repetición aburrida (ritualismo), la tentación de volver a viejos formalismos (arqueologismo), la búsqueda de formas naifs espectaculares (snobismo).
- Dice el Papa que “*La Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia*” (EG 24). La vida humana pide una liturgia simple y bella, que asuma todas las dimensiones humanas y las ponga en contacto con el misterio de Dios.
- Es cierto que no celebramos nuestras emociones, sino el misterio pascual. Pero, si la celebración del misterio pascual no nos emociona (en el sentido etimológico), si no toca la carne del hombre, entonces tenemos un problema porque la liturgia no está dando forma a la vida.
- Sin caer en la arbitrariedad, la pastoral misionera pide entrar en el “laboratorio” de los ritos. La catequesis y la caridad se unen a la liturgia, para celebrar cada situación humana. Toda experiencia de alegría, de sufrimiento, de pérdida, de fracaso... debe encontrar su propia celebración.
- En varias ocasiones habla el Papa de la creatividad en la pastoral misionera. Concretamente, en el n. 28, habla de la “*creatividad misionera del pastor y de la comunidad*” (cfr EG 134.143).

- Tal vez habría que dar más presencia a los sacramentales, definidos en el CIC como "Signos sagrados, por los que, a imitación en cierto modo de los sacramentos, se significan y se obtienen por intercesión de la Iglesia unos efectos principalmente espirituales" (c 1166).
- El Bendicional, de hecho, qué es sino una forma de ritualizar acontecimientos de la vida diaria. Sólo habría que ser un poco más creativos y buscar gestos simbólicos adecuados a los diversos momentos de la vida humana.

<b>III</b>	<b>LA CATEQUESIS DEL PRIMERO Y SEGUNDO ANUNCIO. ARRANQUES CATEQUÉTICOS DE LA CONVERSIÓN MISIONERA</b>
------------	---

Nos preguntamos ahora *cuáles son las consecuencias para la catequesis de una conversión misionera de la Iglesia.*

### 1. EL CAMBIO DE PERSPECTIVA DE LA CATEQUESIS

La catequesis es una dimensión de la pastoral que, tras el gran desarrollo que tuvo después del Vaticano II, ha pasado a ser una actividad rutinaria que necesita más que una revisión, un replanteamiento.

- Hay que reconocer que, en las pasadas décadas, hemos cargado sobre la catequesis el peso de la renovación de las parroquias y hasta de la Iglesia. Recuerdo unas jornadas nacionales de catequesis en las que un miembro de la comisión episcopal culpaba a la catequesis de la increencia generalizada.
- Ahora nos damos cuenta de que el problema no era solamente y sobretodo catequético, sino pastoral. Es decir: es un problema eclesiológico. Así lo reconocen los *Lineamenta del Sínodo sobre la nueva evangelización* n. 2:

*"El problema de la infecundidad de la evangelización hoy, de la catequesis de los tiempos modernos es un problema eclesiológico, que concierne a la capacidad o incapacidad de la Iglesia de configurarse en una comunidad real, en una auténtica fraternidad, en un cuerpo, y no en una máquina o en una empresa".*

- La perspectiva misionera puede poner a calificar el papel específico de la catequesis en el conjunto de la pastoral, hacerla menos confusa y volver a darle su dignidad. La catequesis no lo es todo en la Iglesia, pero todo en la Iglesia necesita la catequesis.

### 2. ¿CUÁL ES LA TAREA ESPECÍFICA DE LA CATEQUESIS EN ESTA PERSPECTIVA MISIONERA GLOBAL?

El enfoque misionero de la catequesis se concreta en el *primero y en el segundo anuncio*. El reto es, por tanto, dar una catequesis en clave de primer y segundo anuncio.

Dice el Papa:

*"En la catequesis tiene un rol fundamental el primer anuncio o kerigma, que debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial"* (EG 164).

En el mismo número aclara que es primero, no sólo en sentido temporal, sino también *cualitativo*, es decir, es el anuncio *principal* que debe resonar en la catequesis de una u otra forma en todas sus etapas y momentos.

- Este enfoque misionero de la catequesis muestra la tarea misionera no consiste en poner a cero la pastoral actual (todavía ampliamente marcada por la perspectiva de la "cura fidei") para edificar sobre sus ruinas una realidad completamente nueva.
- Se trata de intervenir en la pastoral ordinaria –incluso la más tradicional– dando a todas sus actividades una perspectiva nueva. No se trata de comenzar de cero, sino de cambiar de objetivo. Este *objetivo* no es más que *el paso de la conservación a la propuesta, del encuadramiento al engendramiento*.

### 3. EL PRIMER ANUNCIO

¿Qué entendemos por catequesis de primer anuncio?

El Papa Francisco lo expresa así con un lenguaje claro y sencillo:

- En cuanto al contenido, dice el Papa:

*“En la boca del catequista vuelve a resonar siempre el primer anuncio: Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte”* (EG 164).

- Estas palabras cuestionan seriamente a la catequesis de nuestras comunidades. Cuando Juan Pablo II, hablando del catecismo, dijo "*non omnia, sed totum*", dejaba claro que el problema no es transmitir todos los conocimientos de la fe cuanto encontrar el corazón del mensaje evangélico, el kerigma.
- El primer anuncio no busca una totalidad extensiva, sino a una totalidad intensiva. Anuncia el corazón del Evangelio en el corazón de la vida humana.
- Como consecuencia de esto la catequesis del primer anuncio debe tener en cuenta estos criterios inspiradores:

Ha de expresar *“el amor salvífico de Dios previo a la obligación moral y religiosa, que no imponga la verdad y que apele a la libertad, que posea unas notas de alegría, estímulo, vitalidad, y una integralidad armoniosa que no reduzca la predicación a unas pocas doctrinas a veces más filosóficas que evangélicas”* (EG 165).

- En el enfoque misionero, el primer anuncio evita la reducción del cristianismo a una moral e inaugura el cristianismo de la gracia y la libertad. Así lo dice el Papa:

*“En lo que se refiere a la propuesta moral de la catequesis, que invita a crecer en fidelidad al estilo de vida del Evangelio, conviene manifestar siempre el bien deseable, la propuesta de vida, de madurez, de realización, de fecundidad, bajo cuya luz puede comprenderse nuestra denuncia de los males que pueden oscurecerla. Más que como expertos en diagnósticos apocalípticos u oscuros jueces que se ufanan en detectar todo peligro o desviación, es bueno que puedan vernos como alegres mensajeros de propuestas superadoras, custodios del bien y la belleza que resplandecen en una vida fiel al Evangelio”* (EG 168).

- Ya hablando del lenguaje positivo que debe utilizarse en la predicación dice que no se trata tanto de decir *“lo que no hay que hacer, sino de proponer lo que podemos hacer mejor”*. Y añade:

*“Si indica algo negativo, siempre intenta mostrar también un valor positivo que atraiga, para no quedarse en la queja, el lamento, la crítica o el remordimiento. Una predicación positiva siempre da esperanza, orienta hacia el futuro, no nos deja encerrados en la negatividad”* (EG



159).

#### 4. EL SEGUNDO ANUNCIO

Por lógica, el primer anuncio se completa en el segundo. Esta expresión fue introducida por Juan Pablo II en 1979, en Polonia:

*"Una nueva evangelización ha comenzado, como si se tratase de un segundo anuncio, aunque en realidad sea siempre el mismo".*

Homilía a los obreros de Nowa Uta. 9 de junio de 1979

¿Qué entendemos hoy por segundo anuncio?

- Hay un primer sentido, sugerido por el Papa cuando dice que el primer anuncio debe provocar *un camino de formación y maduración; es decir, buscar el crecimiento* (EG 160).
- Este proceso puede ser prebautismal (el catecumenado) o postbautismal (el itinerario de fe). El primero está definido y estructurado para los adultos que solicitan el bautismo. El segundo es el desafío fundamental de la catequesis con personas ya sociológicamente cristianas.

Nos centramos en el segundo tipo.

- En nuestra situación, éste segundo anuncio, muy a menudo, se convierte en la primera apertura consciente y libre de la persona a la fe.
  - Es algo análogo a lo que le ocurrió a Israel. El primer éxodo se convirtió en segundo primer éxodo para las generaciones siguientes. Y como nos ocurre a nosotros con la Eucaristía. Cada Eucaristía es memorial de la primera Eucaristía.
  - Esto vale igualmente para el "sí" pronunciado en el matrimonio o en la elección de vida consagrada. Hay siempre un primer sí fundador, pero muy a menudo los sí determinantes son los segundos.
- El segundo anuncio es determinante para quienes vienen a la fe por primera vez, pues el don de Dios y la respuesta humana no se juegan de una vez por todas. Se encarnan a lo largo de toda la existencia humana. Todos tienen necesidad permanente de un nuevo comienzo, de varios "segundos anuncios".

#### 5. EL TIEMPO FAVORABLE DEL SEGUNDO ANUNCIO

¿Cuál es el tiempo mejor para el segundo anuncio?

- El momento mejor son las "fisuras" que se abren en la vida de todo ser humano. No son los períodos de estabilidad (cultural, afectiva, económica, física...) los que propician el segundo anuncio, sino los momentos de crisis.
- Entendemos por crisis la ruptura del orden establecido, una discontinuidad en el mismo "por exceso" o "por defecto".
  - Por *exceso* cuando llega algo más grato que nos sorprende (como un amor inesperado, el nacimiento de un hijo, una causa que nos apasiona, etc.).
  - Por *defecto* cuando aparece una amenaza de pérdida (una muerte, un etapa de soledad, una herida, un fracaso, una enfermedad, etc.).

- Las crisis son “posibles umbrales de la fe”.
  - Cuando estamos inmersos en la experiencia, el misterio nos afecta en su doble dimensión de vida y muerte. Esto vale tanto en una experiencia gozosa —el nacimiento de un niño —, como en una experiencia dolorosa —una enfermedad—.
  - Para que estos "umbrales" se hagan primero sentimiento, luego invocación, y acción de gracias y, finalmente, profesión de fe es preciso que se dé una doble “revelación”:
    - a) el testimonio de alguien que ayude a descubrir la presencia de Dios que bendice o interpela y
    - b) la manifestación del que vive la experiencia y llega a reconocer: “*Dios estaba allí y yo no lo sabía*” (Gen 28,16).
- El contexto cultural actual, con la profunda crisis que arrastra, es un tiempo particularmente favorable para el segundo anuncio.
- Pero tiene que cumplirse una condición: lo que dice Pablo a los romanos y que resuena de modo particularmente fuerte en nuestro contexto cultural:

*“¿Cómo invocarán a Aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en Aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique?”* (Rm 10,13-14).

## 6. CÓMO PROYECTAR LA CATEQUESIS EN PERSPECTIVA DE PRIMER Y SEGUNDO ANUNCIO

Harían falta tres desplazamientos —cambios de enfoque— para plantear tanto el primero como el segundo anuncio en clave misionera.

### 1º) Desplazar el centro de gravedad de la catequesis

Lo primero que tenemos que plantearnos es *cuál es el tema que ha de unificar el anuncio del Evangelio*.

- Hemos de reconocer que tanto la propuesta como los recursos están hoy en gran parte centrados en la iniciación cristiana de los niños.
  - El nudo unificante de la catequesis actual es todavía el niño. Esta elección está justificada en un contexto de cristiandad, de fe heredada y de una pastoral de conservación ("cura fidei").
- El cambio de perspectiva misionera pide un desplazamiento de este centro de gravedad.
- El nuevo centro podría tener dos focos (a modo de elipse): la *familia* en su proceso histórico y el *adulto* en los pasos fundamentales de su experiencia humana.
- De aceptarse este planteamiento, la programación de la catequesis tendría que experimentar cambios profundos en la organización, en la dedicación de los catequistas, en la dinámica, en la implicación de las familias....

### 2º) Elegir puertas de entrada y de retorno

Es imposible llevar a cabo un cambio modificando todos los elementos al mismo tiempo.

- Este desplazamiento del eje catequético tendría que llevarse a cabo progresivamente.
- Para ello, debemos elegir prioridades y perseverar durante largo tiempo en su realización.
- Si se adopta una postura misionera y se pone en el centro a la familia y el adulto, se deben elegir puertas de entrada en la fe y puertas de retorno para quienes eran cristianos y ya no lo son.
- Imaginemos dos supuestos:
  1. Una parroquia decide emplear sus energías abriendo tres puertas de acceso a la fe: los itinerarios para novios; la pastoral del bautismo (puerta de entrada para los neo-natos y puerta de entrada para sus padres); y el acompañamiento de padres y de sus hijos (catequesis familiar) en el período de iniciación cristiana. Se trata de una elección a partir de lo que ya está haciendo pero en una perspectiva de segundo anuncio.
  2. Otra parroquia decide concentrarse en la pastoral pre/post bautismal, en el acompañamiento de parejas en situación difícil (separados, divorciados, que cohabitan sin estar casados) y en la acogida y el anuncio implícito y explícito del Evangelio a los inmigrantes.
- Debemos plantearnos qué prioridades debemos elegir. ¿Qué puertas de entrada vamos a reabrir y a cuidar particularmente?
- Estas decisiones pueden tomarse a nivel diocesano, arciprestal o parroquial.
- La respuesta a esta cuestión nos permite optimizar los recursos pastorales y catequéticos, forzosamente limitados.

### 3º) Hacer resonar el primer y segundo anuncio en cada paso de vida

Una tercera cuestión fundamental para una catequesis de primer y de segundo anuncio es su *capacidad de reformular el kerigma pascual para que resuene como una buena noticia en las travesías de la vida de los adultos.*

- El kerigma es siempre el mismo, según la bella definición del papa Francisco: "*«Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte»* (EG 164). Pero no es necesario repetir este anuncio como un refrán, sino como una canción que encuentra cada día una melodía nueva.
  - Así, en el acompañamiento de parejas que se preparan al matrimonio cristiano, será el *kerigma del amor* (Dios os ama, es feliz de vuestro amor y lo bendice; os acompaña en vuestro camino; es fiel y es el salvador de vuestro amor);
  - con los padres que piden el bautismo para el bebé o que acompañan a sus hijos en la iniciación cristiana será el *kerigma de la paternidad y la maternidad de Dios* (Dios os ama; es feliz por vuestro hijo; es experto en el arte de engendrar y de hacer crecer: el que es padre y madre os acompaña en vuestra tarea de educadores; no estáis solos: El que da y ama la vida os acompañará);

- en el encuentro con los adolescentes, será el *kerigma de la llamada, de la vocación* (para Dios todo es precioso; tiene un proyecto al cual puedes dar tu consentimiento libre; tiene necesidad de ti; hay una plaza para ti en la vida);
  - para los jóvenes será el *kerigma del viaje de peregrinación* (Dios ama viajar, como tú, contigo; ama la investigación, honra tus dudas, respeta tu libertad y tu inteligencia; es el Dios de la novedad, ama el cambio y pide tu colaboración);
  - para los adultos será el *kerigma de la presencia* (“He aquí, estoy contigo, te guardaré por todos los sitios donde irás... No te abandonaré jamás” (Gen 28,15)).
- La perspectiva del segundo anuncio pide a la catequesis una vuelta a lo esencial, una reformulación de su lenguaje, un anuncio de una alegría que unió de manera indisoluble la palabra de Dios y las palabras humanas. Se trata de considerar la vida humana como el mundo al que viene la luz para iluminarlo (Jn 1,9). Dice el Papa:

*“El anuncio se concentra en lo esencial, que es lo más bello, lo más grande, lo más atractivo y, al mismo tiempo, lo más necesario. La propuesta se simplifica, sin perder por ello profundidad y verdad, y así se vuelve más contundente y radiante”* (EG 35).

- Esto pide sacar la Palabra del espacio sagrado y encarnarla en la existencia humana; es hacer que el Verbo se encarne en la vida de los creyentes.
- Entrar en la vida de las personas, habitarlas con pasión, con compasión y con esperanza es la actividad cristiana más elevada. La vida de cada cristiano es la tierra sagrada, en la cual hay que caminar descalzo, sin sandalias. La Iglesia, demasiado concentrada en el plan objetivo de la fe, debe desplazarse en la historia que Dios escribe en la carne de los hombres y las mujeres de hoy. Entonces comprenderá de modo diferente y más en profundidad el sentido objetivo de la Revelación.

## CONCLUSIÓN

Para concluir, quisiera llevar a vuestro ánimo la conciencia del momento que vivimos.

- Estamos en el umbral de una nueva etapa en la historia del cristianismo. No es una época de cambios, sino un cambio de época.
- Se nos pide recuperar la vocación misionera, consentir con alegría ser una minoría, volver a ser levadura en la masa.
- Por esta razón las palabras de Pablo —“*¿Y como oirán sin nadie que se lo anuncie?*”— y las consignas del Papa Francisco marcan hoy la hoja de ruta de la Iglesia.
- La actitud misionera reclama una catequesis del primer y segundo anuncio. Pide revisar toda la acción pastoral, organizar una cierta desorganización de lo establecido para hacer posible la respuesta evangelizadora que requieren los tiempos que vivimos, liberalizar los sectores y los servicios pastorales, ampliar la ministerialidad de los laicos, recuperar los ritos que dan sentido a la vida humana.
- Estamos seguros de que el Espíritu prepara los rasgos de un nuevo cristianismo. Como Moisés, sólo veremos este mundo nuevo de lejos. Trabajamos en la esperanza y por la esperanza, en la certeza que el Espíritu hace nuevas todas las cosas. Muchas veces a pesar de nosotros, pero siempre con nosotros.
- Las palabras de Pablo en 2Cor deben resonar en nuestros oídos y en nuestro corazón con más fuerza que nunca:

*“Lo viejo ha pasado. Ha comenzado lo nuevo. Y todo viene de Dios”* .

(2Cor 5,17-18)

ԸՆԿՈՒՄՆԵՐՆԵՐԻ ՄԱՍԻՆ ԵՐԿՐՈՒՄԻՆԵՐԻ  
 ՄԵՆ ԿՆՆՈՒՄՆԵՐԻ ՄԱՍԻՆ ԵՐԿՐՈՒՄԻՆԵՐԻ

Francisco Echevarría

**1. La crisis que vivimos está provocando cambios muy profundos en diversos ordenes.**

Político:

- Irrupción del populismo con el riesgo de radicalización de la política en partidos de extremos (Podemos); desprestigio de las instituciones públicas y de la clase política debido a la corrupción.

Económico:

- Alarmante aumento del paro juvenil; falta de perspectiva de trabajo para trabajadores de edad avanzada; falta de perspectiva de una solución pronta de la crisis.

Social:

- Aumento de la bolsa de la pobreza; carga económica sobre las familias que ven sus miembros en el paro; incremento de la caridad asistencial.

☞ Dado que la crisis tiene un origen económico, nos preguntamos:

- *¿Cómo ser Iglesia hoy para aquellos que están sufriendo la crisis económica? Es decir: se nos pide que dilucidemos **cómo vivir hoy la caridad.***
- 2. La Iglesia no tiene hoy ni el poder, ni la influencia, ni la presencia de tiempos pasados.**

Esto no es necesariamente negativo.

- Que la Iglesia pierda poder la sitúa en el verdadero sentido de su presencia que es el servicio al pueblo de Dios desde una posición de autoridad moral y no de poder.
- La pérdida de influencia puede ayudarnos a definir mejor nuestra misión y dedicación, es decir, nuestra verdadera tarea.
- La pérdida de presencia nos puede ayudar a estar presente de un modo más evangélico (levadura, sal, luz, acompañamiento), a ser Iglesia en salida.

En este contexto es en el que debemos acoger la invitación que hace el Papa a las iglesias particulares:

*“Exhorto a cada Iglesia Particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma” (EG 30).*

Hay tres acciones que necesitamos llevar a cabo en este momento histórico. Tres acciones que están en la base de todo trabajo de transformación. Son: Presencia, Autoobservación y Comprensión

- La *presencia*
  - ▶ Se trata de estar aquí ahora, en el presente que nos ha tocado vivir. De nada sirve añorar el tiempo pasado. Sólo podemos ser ahora porque el pasado ya no está y el futuro está en las manos de Dios. Sólo tenemos lo que podamos hacer con nuestro presente.
  - ▶ Y no cabe la disculpa de pensar que ya somos mayores, que nos faltan fuerzas (Abraham).
  - ▶ Es asumir nuestra responsabilidad ante Dios, ante las generaciones presentes y futuras y ante nuestra propia conciencia.
  
- La *autoobservación*
  - ▶ Es lo que permite el conocimiento de uno mismo. Podemos llamarlo examen, análisis de la realidad, toma de conciencia de los elementos que configuran el presente...
  - ▶ Sí es importante el espíritu con el que llevamos a cabo la autoobservación. No miramos el “ahora” para fustigarnos, lamentarnos o buscar culpables, sino para aprender. Porque, como alguien dijo, el que no aprende de su historia está condenado a repetirla.
  - ▶ Miramos el presente como punto de partida del futuro, como la tierra en la que hemos de sembrar la semilla, como el mundo en el que hemos de llevar a cabo la misión.
  
- La *comprensión*
  - Es interpretar correctamente lo que está pasando. Encontrar el sentido propio del presente como un momento de gracia, como un momento de la Historia de la Salvación.
  - Creo que, en este punto, son iluminadoras las palabras del Papa:

*“La tarea evangelizadora se mueve entre los límites del lenguaje y de las circunstancias.*

[Por una parte] Procura siempre comunicar mejor la verdad del Evangelio en un contexto determinado, sin renunciar a la verdad, al bien y a la luz que pueda aportar cuando la perfección no es posible... Nunca se encierra, nunca se repliega en sus seguridades, nunca opta por la rigidez autodefensiva.

[Por otra] Sabe que tiene que crecer en la comprensión del Evangelio y en el discernimiento de los senderos del Espíritu, y entonces no renuncia al bien posible, aunque corra el riesgo de mancharse con el barro del camino (EG 45).

- Y hace una advertencia:

Es preferible *“una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades... Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida.*

Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: «¡Dadles vosotros de comer!» (Mc 6,3) (EG 49).

- La comprensión correcta busca oír la voz de Dios en medio de la tormenta.
- Sólo una correcta comprensión (interpretación) de la situación nos permitirá saber lo que tenemos que hacer. De lo contrario, caeremos en la improvisación y el voluntarismo o emprenderemos aventuras que no sabemos a donde nos pueden llevar.

☞ El Papa pide que, como Iglesia particular, entremos “en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma” (EG 30).

- Son tres acciones que debemos llevar a cabo en este tiempo si queremos ser fieles a la misión: discernir, purificar y reformar.
  - \* **Discernir** significa elegir con libertad lo que más conviene, dejar lo que nos aparta de nuestra misión y utilizar las demás cosas según aconsejen las circunstancias sin apegarnos a ellas (San Ignacio de Loyola).
  - \* **Purificar** se refiere a aquello que es fundamental en la vida de fe, pero que, por el paso del tiempo, se ha podido contaminar. Implica diferenciar entre lo accesorio y lo esencial (Cfr EG 43).
  - \* **Reformar** es dar nueva forma. El cambio de los tiempos exige cambiar la expresión del mensaje evangélico para que pueda ser entendido y aceptado por las nuevas generaciones. Sobre esto el Papa hace una advertencia, cuando habla de los condicionamientos culturales.

*“El mensaje que anunciamos siempre tiene algún ropaje cultural, pero a veces en la Iglesia caemos en la vanidosa sacralización de la propia cultura, con lo cual podemos mostrar más fanatismo que autentico fervor evangélico”*  
(EG 117)

☞ El desafío al que nos enfrentamos nos sitúa ante una gran responsabilidad. No olvidemos que una Iglesia que se anquilosa en lo establecido y olvida la misión está condenada a ser una iglesia de minorías encerrada en sí misma.

- Discernir, purificar y reformar es una tarea compleja. Por eso el Papa nos invita a ser audaces y creativos y aplicar sus orientaciones con generosidad y valentía, sin prohibiciones ni miedos (cfr. EG 33).

### 3. Todavía sigue siendo mayoritaria la gente que pide los sacramentos.

Sin embargo:

- Ha bajado muy considerablemente el *matrimonio eclesiástico* entre los bautizados.
- También ha disminuido el número de *bautizos* (influido además por la falta de nacimientos), si bien muchos son recuperados al hacer la primera comunión.

- El rechazo del servicio religioso en la *muerte* es minoritario pero también se están dando casos.
- La demanda de *confesión* también ha disminuido. ¿Cuántos días no confesamos a nadie? No es el momento de analizar el hecho, sino de constatarlo.

☞ Frente a esta demanda en descenso, nosotros seguimos muy centrados en la administración de los sacramentos. *¿No ha llegado el momento de plantearnos el uso de nuestro tiempo?*

- No estamos diciendo que haya que abandonar la administración de los sacramentos (sería abandonar uno de los pilares de la fe: la celebración y la gracia). Pero sí es necesario revisar el modo como lo hacemos.
- Necesitamos dilucidar *cuál es el lugar de la celebración de la fe en una pastoral organizada en clave misionera.*
- Y, en consecuencia con esto, *cómo empleamos nuestros recursos y medios.*

Refiriéndose a la causa de los pobres, dice algo que tiene perfecta aplicación en esto que nos ocupa:

*“Cualquier comunidad de la Iglesia, en la medida en que pretenda subsistir tranquila sin ocuparse creativamente y cooperar con eficiencia para que los pobres vivan con dignidad y para incluir a todos, también correrá el riesgo de la disolución, aunque hable de temas sociales o critique a los gobiernos. Fácilmente terminará sumida en la mundanidad espiritual, disimulada con prácticas religiosas, con reuniones infecundas o con discursos vacíos” (EG 207).*

- ¿No es cierto que, desde el punto de vista pastoral, a quienes menos medios y recursos dedicamos son los alejados —que son la mayoría eclesial—, mientras que, al contrario, la mayor parte del tiempo y de los recursos los empleamos con la minoría que frecuenta habitualmente las celebraciones de la parroquia?
- ¿No es hora de que reflexionemos de modo comprometido el significado original de la parábola de la oveja perdida?

#### **4. Es alarmante la falta de formación del pueblo de Dios, la falta de cultura religiosa.**

- Esto no afecta sólo a las clases populares, sino que muchas veces lo vemos en personas que, por su profesión, deberían contar con unos conocimientos que muestran no tener.
- Esta falta de formación está llevando a la pérdida del sentido y a la deformación de no pocas fiestas y actividades religiosas con importante presencia social (procesiones, romerías, celebración de sacramentos...) y está en el origen de no pocos de los problemas que se plantean, por ejemplo, en la Hermandades.

☞ Es evidente que este problema —como otros muchos— no se resuelve haciendo lo que siempre hemos hecho. El Papa lo advierte:

*“Debemos abandonar el cómodo criterio pastoral del ‘siempre se ha hecho así’. Y añade: “Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras,*



*el estilo y los métodos wqdw evangelizadores de las propias comunidades” (EG 33).*

- Es necesario crear cauces de formación del pueblo de Dios y rentabilizar aquellos que ya existen.
- En esto tenemos que diferenciar la formación del pueblo de Dios y la formación de los agentes. No se puede unificar planteando el mismo nivel de exigencia, pues a unos les resultaría insuficiente y otros se sentirían sobrepasados.
- El desafío al que nos enfrentamos es *cómo elevar la formación religiosa de los creyentes: métodos, recursos, medios, etc.*

## 5. La increencia va camino de ser una forma “normal” de vivir

- Dios es para muchos un supuesto innecesario (Laplace).
- Cada vez son más los que organizan su vida sin que Dios, la fe o la religión, sean un elemento de la misma.
- No es un abandono activo, consecuencia de una búsqueda o inquietud, sino un simple prescindir como se prescinde de lo obsoleto.
- El momento cultural que vivimos provoca no pocas dudas y ofrece no pocos pretextos para dejar de lado a Dios.
- También influye en esto el problema de los escándalos en la Iglesia y el auge del fanatismo de tipo religioso en el Islam. En esto funciona un criterio contrapuesto en virtud del cual lo bueno es de los individuos y lo malo de la institución. La bondad de uno es sólo suya y la maldad, de todos.

☞ El desafío que se nos plantea es el de una *nueva apologética*.

- En 1Ped 3,15-16, se da un criterio que sigue siendo válido en nuestra situación. Está hablando de la vida cristiana y dice que no deben temer daño de nadie si obran rectamente. Pero, en el caso de que tuvieran que sufrir injustamente, — les dice — no deben tener miedo ni amedrentarse y añade:

*“Glorificad a Cristo en vuestros corazones, dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza. Pero con delicadeza y respeto, teniendo buena conciencia, para que, cuando os calumnien, queden en ridículo los que atentan contra vuestra buena conducta en Cristo”.*

El criterio recogido tiene dos partes:

- 1ª) Estar siempre dispuestos a todo el que pida una razón de nuestra esperanza.
- 2ª) Hacerlo con delicadeza, respeto y buena conciencia.

Se trata de intervenir siempre que las circunstancias lo requieran y hacerlo delicada y respetuosamente, es decir, no con intención de herir u ofender, pero sí con claridad y firmeza (seguridad).

Pero además, la apologética debe estar respaldada por una buena conciencia para que la calumnia quede desmentida por los hechos.

- El Papa aborda este tema cuando habla del diálogo fe-cultura y dice que hay que procurar “*un nuevo discurso de la credibilidad, una original apologética que ayude a crear las disposiciones para que el Evangelio sea escuchado por todos*” (EG 132).
- No dice “aceptado” sino “escuchado” porque la escucha es previa a la aceptación y el problema de hoy, debido a la indiferencia, es la falta de disponibilidad para la escucha.
- Curiosamente el Papa toca este tema justo antes de hablar de la homilía. Tal vez tiene en la mente la cantidad de fieles que cada fin de semana nos escucha.
- Todos sabemos que, para la inmensa mayoría de los fieles —ceranos y alejados—, la homilía es la única formación y anuncio que reciben. No hay ningún colectivo eclesial que iguale a los que habitualmente acuden a la misa durante el fin de semana y las fiestas.

☞ Por eso debemos reflexionar largamente lo que el Papa dice en EG Cap. 3. II-III en que habla de la homilía y de la preparación de la predicación.

- Es una necesidad y un deber examinar cómo preparamos la homilía, qué tiempo le dedicamos, de qué nos ayudamos...
- El Papa propone cuatro pasos:
  - 1º) Después de invocar al Espíritu Santo, *estudiar* el texto bíblico [146-148].
    - Es importante invocar humildemente al Espíritu para que inspire nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestros sentimientos cuando estemos hablando al Pueblo de Dios, consciente de que sólo son mensajeros y no fuente.
    - Luego, con esa actitud, debemos dedicar un tiempo al estudio de la Palabra utilizando los recursos que estén a nuestro alcance.
  - 2º) *Personalizar* la Palabra, apropiársela [149-151].
    - Es meditar la palabra, dejando que entre en nuestra vida. Somos los primeros que debemos ser interpelados e iluminados por ella.
  - 3º) *Orar* con ella [152-153].
    - Este paso es fundamental. No basta con la meditación; es necesaria la oración.
    - En la Oración, la Palabra se encarna en nosotros y pasa de ser palabra escrita a ser Palabra Viva.
  - 4º) Prestar *atención al pueblo* para descubrir lo que necesita escuchar [154-155].
    - Nos es una catequesis, no es una clase de teología; es proyectar la luz de la Palabra de Dios en la vida de los creyentes. Esto sólo es posible si conocemos esa vida.

## 6. Tenemos una necesidad de relevo generacional.

- No hace falta recurrir a la estadística para constatar que la edad media del clero ha subido y el número de sacerdotes ha disminuido.
- Hace años que venimos hablando de este tema y de la necesidad de tomarse en serio la pastoral vocacional. Pero el hecho es que no tomamos medidas y el tiempo avanza inexorablemente en contra nuestra.
- Lo mismo ocurre con los seglares. Muchos están prestando servicios pastorales desde hace años y la edad que ya tienen les impone limitaciones no siempre fáciles de salvar para el tipo de tarea que tienen encomendada.
- En este campo, tenemos que hacer nuestro el reconocimiento del Papa cuando habla de las tentaciones de los agentes pastorales:

*“Siento una enorme gratitud por la tarea de todos los que trabajan en la Iglesia... Agradezco el hermoso ejemplo que me dan tantos cristianos que ofrecen su vida y su tiempo con alegría” (EG 76).*

- Pero reconocemos con el Papa la dificultad que existe hoy para conseguir, por ejemplo, *“catequistas capacitados para las parroquias y que perseveren en la tarea durante varios años” (EG 81).*
- Y hace un diagnóstico que sugiere vías de solución:

*“El problema no es siempre el exceso de actividades, sino sobre todo las actividades mal vividas, sin las motivaciones adecuadas, sin una espiritualidad que impregne la acción y la haga deseable. De ahí que las tareas cansen más de lo razonable, y a veces enfermen. No se trata de un cansancio feliz, sino tenso, pesado, insatisfecho y, en definitiva, no aceptado.*

*Esta acedia pastoral puede tener diversos orígenes.*

- *Algunos caen en ella por sostener proyectos irrealizables y no vivir con ganas lo que buenamente podrían hacer.*
- *Otros, por no aceptar la costosa evolución de los procesos y querer que todo caiga del cielo.*
- *Otros, por apegarse a algunos proyectos o a sueños de éxitos imaginados por su vanidad.*
- *Otros, por perder el contacto real con el pueblo, en una despersonalización de la pastoral que lleva a prestar más atención a la organización que a las personas, y entonces les entusiasma más la « hoja de ruta » que la ruta misma.*
- *Otros caen en la acedia por no saber esperar y querer dominar el ritmo de la vida. El inmediatez ansioso de estos tiempos hace que los agentes pastorales no toleren fácilmente lo que signifique alguna contradicción, un aparente fracaso, una crítica, una cruz” (EG 82).*
- Luego continúa analizando la falta de ánimo y habla del gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia y de lo que ello conlleva, del pesimismo estéril, de la conciencia de derrota...
- Y hace dos llamamientos: *“No nos dejemos robar la alegría evangelizadora” (EG 83); “No nos dejemos robar la esperanza” (EG 86).*

- Sobre el problema vocacional dice el Papa:

*La falta de vocaciones “frecuentemente se debe a la ausencia en las comunidades de un fervor apostólico contagioso, que no entusiasma ni suscita atractivo... Aun en parroquias donde los sacerdotes son poco entregados y alegres, la vida fraterna y fervorosa de la comunidad despierta el deseo de consagrarse enteramente a Dios y a la evangelización, sobre todo si esa comunidad vive ora insistentemente por las vocaciones y se atreve a proponer a sus jóvenes un camino de especial consagración.*

Y hace una advertencia:

*“A pesar de la escasez vocacional, hoy se tiene más clara conciencia de la necesidad de una mejor selección de los candidatos al sacerdocio. No se pueden llenar los seminarios con cualquier tipo de motivaciones, y menos si éstas se relacionan con inseguridades afectivas, búsquedas de formas de poder, glorias humanas o bienestar económico” (EG 107).*

☞ El desafío en este campo es doble:

- 1º) En primer lugar es necesario *hacer la llamada*.

Hay un tiempo entre la llamada y la respuesta en el que el acompañamiento debe ser respetuoso y discreto. Esto significa que hay que estar presente sin invadir el terreno de la intimidad y de la libertad.

- 2º) Luego hay que *cuidar a los que responden*.

Es el tiempo de la consolidación de la respuesta y de la formación. Aquí si cabe un acompañamiento más directivo y exigente.

- El Papa mete, entre las causas de la ruptura de la transmisión generacional de la fe, la falta de acompañamiento pastoral de los más pobres (EG 70).
- Dedicar 5 números (EG 169-173) al tema del acompañamiento. Y, entre otras cosas dice:

*“La Iglesia tendrá que iniciar a sus hermanos —sacerdotes, religiosos y laicos— en el «arte del acompañamiento», para que todos aprendan siempre a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro (cf. Ex 3,5). Tenemos que darle a nuestro caminar el ritmo sanador de proximidad, con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana” (EG 169).*

Y añade:

*“Más que nunca necesitamos hombres y mujeres que, desde su experiencia de acompañamiento, conozcan los procesos donde campea la prudencia, la capacidad de comprensión, el arte de esperar, la docilidad al Espíritu, para cuidar entre todos a las ovejas que se nos confían de los lobos que intentan disgregar el rebaño. Necesitamos ejercitarnos en el arte de escuchar” (id 171).*

**LA PERSPECTIVA MISIONERA  
CLAVE PARA LA CONVERSIÓN DE LA PASTORAL  
Y DE LA CATEQUESIS**

Francisco Echevarria  
a partir de un artículo de Enzo Biemmi,  
presidente del Equipo Europeo de Catequesis

## INTRODUCCIÓN

<b>I</b>	<b>LA PERSPECTIVA MISIONERA COMO CLAVE PARA REVISAR LA FORMA DE IGLESIA Y SU REFORMA</b>
----------	--

1. UN HECHO SOCIOLÓGICO
2. UNA REFLEXIÓN
  - 1º) Un cambio de perspectiva
  - 2º) ¿Cuál es la razón de la vuelta a esta perspectiva?
  - 3º) ¿Cómo afrontar esto?
  - 4º) ¿Debemos lamentarnos por este escenario?

<b>II</b>	<b>REPLANTEAR LA PASTORAL EN CLAVE MISIONERA</b>
-----------	--

1. REORGANIZAR LA PASTORAL
2. DEL *TRIPLE MUNUS* A LA UNIDAD DE LA PERSONA
3. AMPLIAR LA MINISTERIALIDAD ECLESIAL
4. ESTRUCTURAR RITOS QUE DEN SENTIDO CRISTIANO A LA VIDA HUMANA EN LAS EXPERIENCIAS DE PASO

<b>III</b>	<b>LA CATEQUESIS DEL PRIMERO Y SEGUNDO ANUNCIO ARRANQUES CATEQUÉTICOS DE LA CONVERSIÓN MISIONERA</b>
------------	--

1. EL CAMBIO DE PERSPECTIVA DE LA CATEQUESIS
2. ¿CUÁL ES LA TAREA ESPECÍFICA DE LA CATEQUESIS EN ESTA PERSPECTIVA MISIONERA GLOBAL?
3. EL PRIMER ANUNCIO
4. EL SEGUNDO ANUNCIO
5. EL TIEMPO FAVORABLE DEL SEGUNDO ANUNCIO
6. ¿COMO PROYECTAR LA CATEQUESIS EN PERSPECTIVA DE PRIMER Y SEGUNDO ANUNCIO?
  - 1º) Desplazar el centro de gravedad de la catequesis
  - 2º) Elegir puertas de entrada y de retorno
  - 3º) Hacer resonar el primer y segundo anuncio en cada paso de vida

## CONCLUSIÓN